



# Gaceta **Correveidile**



**Maternar o no maternar,  
esa es tu cuestión**

- **Maternidad: ¿construcción social o condición natural?**
- **¿Quién es la madre ideal?**
- **De la única maternidad a las diversas maternidades**
- **Madres "desnaturalizadas"**
- **Lesbomaternidades**



# Maternidad: *¿construcción social o condición natural?*

En la actualidad hay distintas posturas y concepciones de la maternidad. Una de las más populares (porque ha sido socializada por mucho tiempo) es la maternidad como la forma de alcanzar la realización y la completud para las mujeres. Esta idea deja ver la conexión de la identidad femenina con la identidad materna, al punto de hacer de ella una misma. Hasta antes de la aparición de los estudios feministas, en occidente, de manera predominante, la maternidad se pensaba como algo natural e inherente a las mujeres, incluso asociada con mandatos divinos (Romero et al., 2020). Esta concepción sigue vigente para algunas personas, de modo que asumen la maternidad como algo "natural", propio y esencial de ser mujer.

Bajo el supuesto de que "las mujeres están hechas para ser madres", el deseo de serlo se vive sin necesidad de reflexionar o analizar los motivos que llevan a tomar la decisión de tener hijas(os). Sumado a esto, la postura biologicista, asocia automáticamente la maternidad a las mujeres por el hecho de poseer un cuerpo apto para la reproducción. Así, el cuerpo de la mujer se juzga con base en si es apto o no para concebir, dado que la capacidad de las mujeres para engendrar deviene lo esencial de su vida (Donath, 2016). La función reproductiva se concibe como parte inevitable y se prioriza ante cualquier otra función que las mujeres puedan y deseen desempeñar, tanto en su vida privada como en el plano de lo social. Si bien, estas perspectivas continúan presentes, a través de la historia se han cuestionado, siendo cada vez más problematizadas.

El movimiento feminista, por su parte, ha discutido el rol de la maternidad desde sus inicios, señalando el papel de las mujeres en la vida política, económica y social desde su condición de madres. Es decir, ha problematizado las implicaciones de la maternidad en una sociedad de roles jerarquizados. En este sentido, es importante tomar en cuenta que, si bien existen puntos claves de encuentro, desde los feminismos se están configurando posicionamientos con distintos matices al respecto.



Por un lado, se ha puesto sobre la mesa un análisis en el que se concibe la maternidad como una construcción social, es decir, como un comportamiento que no es parte de la biología humana, sino producto de la mirada androcéntrica, heterogénea y heteronormada que rige al mundo. Así pues, pone en duda la idea de "instinto maternal" y se plantea que aparecen deseos, afectos y emociones ligadas a mandatos sociales, costumbres, creencias y normas que integran la construcción social de género (Palomar, 2005).

De acuerdo con este punto de vista, la maternidad es vivida desde ideas impuestas, que además son avaladas por estudios científicos sesgados y reproducidos desde una lógica patriarcal y sexista. Así, la premisa es que la maternidad no es un "hecho natural", sino que es definida y organizada por normas que se desprenden de las necesidades de un grupo social específico y de una época definida de su historia. Se trata de un fenómeno compuesto por discursos y prácticas sociales que conforman un imaginario complejo y poderoso que es, a la vez, fuente y efecto del género (Palomar, 2005).



# ¿Quién es la madre ideal?

Existe la idea de la maternidad ideal, la cual sucede dentro del matrimonio heterosexual, a una edad "adecuada", atendiendo al supuesto deseo materno. De igual forma, existe la idealización de la madre, la cual se construye con base en ciertas características y atributos, por ejemplo, la madre es amorosa, cuidadora, sumisa, sacrificada, protectora, etc. La madre siempre pone primero a sus hijos e hijas, ella está después. Además, conceptos tales como instinto y amor maternal son considerados virtudes naturales. Se puede ver cómo se van entretejiendo ideas y conceptos que dan origen a la romantización de la figura materna, misma que es celebrada cada diez de mayo. Sin embargo, es importante detenerse a pensar que en esta figura se despliegan roles, estereotipos y expectativas que, en muchas ocasiones, lejos de ser elecciones voluntarias, se convierten en mandatos específicamente dirigidos a las mujeres para permitir o prohibir ciertas actitudes de manera diferenciada en relación a los varones (Romero et al., 2020).

Las mujeres entonces cargan sobre sus hombros una aspiración y responsabilidad que el sistema patriarcal ha impuesto sobre ellas. Así, dentro de este sistema, la paternidad y la maternidad son completamente diferentes. La paternidad, por su lado, no es, ni nunca ha sido concebida como la máxima aspiración de un hombre, tampoco como esencial para su realización, y esto ocasiona en gran medida que la distribución de los cuidados de las(os) hijas(os) sea sumamente desigual. Es fundamental cuestionar la maternidad como figura y medio de opresión y apostar a una mirada más libre y diversa de ésta.

Ahora bien, hay que señalar que se tiende a creer que todas las mujeres eligen libremente el camino de la maternidad, haciendo uso de su voluntad, de manera racional y activa, porque "toda mujer desea ser madre" (Donath, 2016). No obstante, es fundamental considerar que no siempre es así, sino que existen numerosos escenarios bajo los que una mujer decide maternar, e incluso muchas veces ni siquiera es una decisión. Las condiciones económicas, emocionales, sociales, etc. son muy distintas entre las mujeres y eso significa que la maternidad, no puede ni debe ser un concepto universal. Además, dentro de la sociedad en la que vivimos no hay lugar para que una mujer no quiera ser madre, pero ¿y si es así? Desde luego viene la profecía del arrepentimiento: "te arrepentirás por no tener hijas(os)", mientras que plantear el arrepentimiento de quienes han sido madres es inimaginable.



# De la única maternidad a las diversas maternidades

Lo cierto es que existen múltiples formas de vivir, experimentar y concebir la maternidad. También, hay distintos caminos que llevan a ella. Hoy en día, han tomado forma diversas posturas respecto a lo que significa o debe significar "ser madre" y esto ha dado lugar a que comience a desdibujarse la figura de la madre ideal y se abra paso al reconocimiento de otras formas de maternar.

Por ejemplo, lejos de los estándares de maternidad, se encuentran las madres adolescentes y jóvenes por no ser madres a la edad adecuada; las madres lesbianas, por atentar contra la heteronormatividad; las "desnaturalizadas", por no cumplir los mandatos biológicos; y las "madres feministas", por transgredir los mandatos tradicionales de género (Romero et al., 2020).



# Madres

## “desnaturalizadas”

Las mujeres que deciden no tener hijos desafían el “mito de la ausencia de elección” impuesto a su sexo biológico. Al priorizar otras funciones dejan ver una característica que socialmente no ha sido atribuida a las mujeres: la autonomía. De igual forma, deciden sobre su cuerpo. Es importante señalar que esto ha sido posible gracias al trabajo y la lucha que otras mujeres han realizado tiempo atrás, pues hace algunas décadas estas libertades (decidir sobre el propio cuerpo, construir una vida autónoma y definir la propia realización) era algo imposible.



# Lesbomaternidades

Las lesbomaternidades rompen estereotipos de la maternidad y cuestionan la universalidad de los roles familiares. Enfatiza el ser madre como un derecho de las mujeres. Cabe mencionar que las lesbomaternidades constituyen casos muy diferentes según el espacio político, social y sobre todo jurídico en el que surgen (Elixabete, 2014).

Se tiende a pensar que dentro de las parejas de mujeres lesbianas que deciden tener hijas(os), una desarrolla el papel de padre, mientras otra encarna el papel de madre. Esto último representa una mirada androcentrista de las relaciones, porque vuelve a recurrir a una visión basada en dos roles predominantes: masculino y femenino. Así, las lesbomaternidades, apuestan muchas veces a dinámicas familiares distintas, libres de estereotipos, en las que la figura del padre puede estar presente o anulada. Además, toma lugar la lucha por el reconocimiento de otros modelos de familia y la erradicación de los prejuicios en contra de los colectivos disidentes.





## ***Recuerda que...***

**La maternidad es una elección y un derecho, no una obligación.**

Hay concepciones que no distan de la romantización de las madres y la maternidad. ¿Y esto cómo impacta en la sociedad? A partir del rol tradicional y la idea romántica de la maternidad se reproduce la desigualdad de género, ya que ésta fomenta que las mujeres queden en situación de desventaja con respecto a los hombres. El hecho de que existan mujeres viviendo maternidades que no deseaban, o bien, que la ejerzan apegadas al modelo tradicional, son situaciones que impactan en el destino de las mujeres, limitan la posibilidad de su desarrollo personal y profesional e impiden que definan libremente lo que para ellas significa alcanzar la plenitud.

Luchemos contra la idea de que las mujeres nacimos para ser madres.

**Abramos espacio para todas las maternidades.**

Sigamos construyendo un mundo de mujeres libres y madres por elección.

# Bibliografía

Donath, O. (2016). Madres arrepentidas. Penguin Random House

Imaz, Elixabete. (2006) La maternidad en el seno de las parejas lesbianas: cambios, continuidades y rupturas respecto a los modelos familiares y maternos. Revista Arxius de Sociología, 15 (6), pp. 89-100. Recuperado de <https://www.uv.es/sociolog/arxius/arxius15.pdf>

Imaz, Elixabete. (2014). Maternidades lesbianas, nuevas formas familiares y derecho a elegir. Grafo Working Papers, 3. Recuperado de <https://revistes.uab.cat/grafowp/article/view/v3-imaz/pdf-es>

Palomar, C. (2005). Maternidad, historia y cultura. La Ventana, Revista de Estudios de Género, 22 (3), pp. 35-67. Recuperado de <http://www.scielo.org.mx/pdf/laven/v3n22/1405-9436-laven-3-22-35.pdf>

Romero, M., Tapia, E., Meza, C. (2020). Abanico de maternidades. Un estado del arte desde los aportes feministas. Debate feminista, 59, pp.143-165. Recuperado de <http://www.scielo.org.mx/pdf/dfem/v59/2594-066X-dfem-59-143.pdf>



## Te has preguntado ¿por qué es Correveidile y no Corre, ve y dile?

Ahí te va...

Correveidile, es una sola palabra compuesta muy expresiva. Es un sustantivo formado por una frase de tres verbos Corre, ve y dile. Si entendemos el significado de las partes, comprendemos inmediatamente el significado del todo: Corre, ve y dile a todo el mundo esta valiosa información.

¿Te interesa que hablemos sobre algún tema? Mándanos un correo con el tema a:

**[prevencionvd@puebla.gob.mx](mailto:prevencionvd@puebla.gob.mx)**